

David Bisbal, Perm

Permítame seora que deba reprimirle
conmigo se equivoca y tengo que advertirle
no puedo ser su amante, su amor es invisible
hay otra por delante, no quiera confundirme.

Y hay otra mujer
que ocupa mi corazón
nacido de su ser
en su vientre la engendraste;
y cuando yo la miro
y cuando la veo a usted
me creo que sea imposible
que engae a esa mujer.

Usted es como piedra que rasga mis heridas
usted es como hiedra que nace y va perdida
ella es el universo cubierta de cien lunas
donde yo me sumerjo con sus brazos me acuna.

Hay otra mujer
que ocupa mi corazón
nacido de su ser
en su vientre la engendraste;
y cuando yo la miro
y cuando la veo a usted
me creo que sea imposible
que engae a esa mujer.

Ella es mi vida y nada más
y nunca la podré olvidar.

Hay otra mujer
que ocupa mi corazón
nacido de su ser
en su vientre la engendraste;
y cuando yo la miro
y cuando la veo a usted
me creo que sea imposible
que engae a esa mujer.